

Cali y su relación con el Pacífico en el proceso de patrimonialización de saberes, prácticas y objetos en la muestra de industrias culturales del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez



Consultoría realizada para la OIM por Fernando Urrea-Giraldo

Proyecto de fortalecimiento del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, en la conceptualización de los 4 componentes de la Muestra de Industria Cultural del Festival de Música del Pacífico ‘Petronio Álvarez,’ con el fin de contribuir a la definición de lineamientos conceptuales claros para su desarrollo en el futuro.

Resumen Ejecutivo Manual para publicación

Autores:

Fernando Urrea-Giraldo¹
Waldor Federico A. Botero²
Nelson Andrés Hernández Quiceno³

Otros miembros del equipo de investigación:

Federico Demmer Colmenares⁴

Andrés Felipe Candelo⁵
Luis Gabriel Quiroz Cortés⁶
Dexter Yépez Vélez⁷

Santiago de Cali, Febrero 3 de 2018

¹ Sociólogo de la Universidad del Nacional de Colombia y Maestría en Ciencia Política de la Universidad de los Andes. Profesor Emérito y Titular, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.

² Sociólogo de la Universidad del Valle y Maestría en Antropología Social de la Universidad de São Paulo (USP), Brasil.

³ Estudios Políticos en la Universidad del Valle y Maestría en Estudios Comparados de las Américas en la Universidad de Brasilia, Brasil.

⁴ Músico percusionista. Director del Conservatorio de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá). Profesor Asociado, Facultad de Artes, Departamento de Música, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

⁵ Economista de la Universidad del Valle. Responsable del capítulo sobre impactos económicos del festival.

⁶ Economista de la Universidad del Valle. Responsable del capítulo sobre caracterización de las personas participantes en las cuatro “modalidades”.

⁷ Estudiante de sociología de la Universidad del Valle. Apoyó labores de trabajo documental y otras fuentes de información. Apoyó la organización digital de los archivos.

Índice

Introducción	4
Elementos sociodemográficos y socio-antropológicos de contexto de la relación Cali- Pacífico	4
Una aproximación a los expositores y expositoras de la Muestra de Industrias Culturales del Petronio Álvarez en su versión XXI	9
El Festival Petronio Álvarez como dinamizador de la economía local y regional y de nuevas recreaciones del espacio urbano caleño	14
Conclusiones	19
<i>Sobre las “modalidades”</i>	20
<i>Recomendaciones en la categoría de cocinas tradicionales de la muestra cultural del festival Petronio Álvarez</i>	21
<i>Algunos elementos de reglamentación de la “modalidad” de bebidas tradicionales con y sin viche</i>	25
<i>Algunas recomendaciones para la selección de artesanías y objetos de diseño en la Muestra de Industrias Culturales del Petronio Álvarez</i>	30
<i>Moda y estética y emprendimiento económico cultural. Lineamientos de propuesta</i>	34
<i>El Festival Petronio Álvarez como dinamizador de la economía local</i>	37
Referencias bibliográficas	39



Foto: Claudia Patricia Saá Cuero y su empresa ArtTimbiqui. Bolso tejido con paja tetera.

Cali y su relación con el Pacífico en el proceso de patrimonialización de saberes, prácticas y objetos en la muestra de industrias culturales del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez

Introducción

Dada la naturaleza de este documento se omitirá algunos de las temáticas o cuestiones presentadas en el informe técnico, tales como lo referente a la normatividad nacional e internacional del patrimonio que nos permite entender el marco evolutivo institucional que ha tenido el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez y en particular la muestra de industrias culturales. Para centrarnos en la identificación y caracterización de las y los emprendedoras-es culturales negros (e indígenas) en el contexto del Festival de Música Petronio Álvarez. Resaltando el contexto sociodemográfico y la gran diversidad geográfica de la población afrodescendiente en Cali y el entorno de los municipios que conforman la región de la cual la ciudad es el polo metropolitano y la influencia sobre toda la costa Pacífica sur e introduce algunas consideraciones desde la demografía y la historia social y económica sobre la denominación de Cali, capital del Pacífico a raíz del fenómeno del Festival de Música Petronio Álvarez.

Lo que nos permite dar respuesta a la cuestión sobre quiénes son los expositores de las Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música Petronio Álvarez en su versión XXI. Esto se hace a partir del análisis de las bases de datos que nos fueron entregadas por la Secretaría de Cultura, las cuales permiten una caracterización mínima de los participantes en la muestra. Se analizan características sociodemográficas por sexo, edades y lugares de nacimiento y procedencia.

Se inicia a manera introductoria presentando algunos elementos sociodemográficos y socio-antropológicos de contexto que explican la relevancia de Cali como polo urbano principal de la gente negra, no solamente en todo el suroccidente colombiano sino también en especial para toda la región Pacífica que está conformada por los Departamentos del Chocó, Valle, Cauca y Nariño. Al igual que las características de los públicos y espacios en el Festival de Música Petronio Álvarez de 2017.

Elementos sociodemográficos y socio-antropológicos de contexto de la relación Cali-Pacífico

En este acápite presentamos brevemente los fenómenos sociodemográficos y socioeconómicos que explican la relevancia de Cali como polo urbano principal de la gente negra, no solamente en todo el suroccidente colombiano sino también en especial para toda la región Pacífica que está conformada por los Departamentos del Chocó, Valle, Cauca y Nariño.

Los diferentes estudios sociodemográficos y socioeconómicos sobre la población afrodescendiente en Cali y en toda la región del Pacífico, y para el conjunto del país, como los de Barbary et al. (1999a y 1999b), Urrea et al. (1999), Urrea y Murillo (1999), Barbary y

Hoffmann (2004), Barbary (2004), Hoffmann (2004), Viáfara et al. (2009), Urrea (2010), Urrea y Botero (2010), Urrea (2012), Viáfara et al. (2014), Urrea y Candelo (2017), **revelan claramente que Cali es el epicentro urbano cosmopolita más importante de la gente negra en Colombia**, con presencia de pobladores negros de todos los municipios del Pacífico, del norte del Cauca y todo el Valle diferente a Cali. Cali también recoge pobladores negros del Urabá antioqueño, y en general de varios municipios de la costa Caribe, incluyendo inmigrantes raizales (San Andrés y Providencia). Este fenómeno, según los trabajos de Urrea et al. (1999), Barbary (1999a, 1999b, y Barbary y Hoffmann, 2004, y Barbary, 2004), y Urrea (2012) se consolidó desde la década del setenta en el siglo pasado, a partir de las inmigraciones masivas proveniente de todo el Pacífico sur, Buenaventura y varios municipios del Departamento del Chocó. Ya en el censo de 1993 y los resultados de la Encuesta Cidse-Ird sobre movilidad y migración de las poblaciones afrocolombianas en Cali se observaba claramente este fenómeno (Barbary et al., 1999). El censo de 2005 ratificó en términos sociodemográficos los hallazgos anteriores del equipo de investigadores Cidse/Univalle-IRD sobre el peso de la gente negra en Cali y en particular el **fuerte cosmopolitismo** por zonas del Pacífico, norte del Cauca y otras regiones del país. No solo Cali es el primer municipio en términos absolutos de población negra en Colombia, sino que su tamaño poblacional es superior al de todos los centros urbanos del Pacífico.

Por otro lado, al considerar el fenómeno de metropolización de Cali o zona de influencia próxima (Urrea y Candelo, ídem), la cual comprende todo el norte del Cauca, Buenaventura y todo el sur del Valle, en total 28 municipios, incluyendo a Cali, los pesos absolutos y relativos de la gente negra aumentan significativamente en el conjunto del total poblacional. Entre el norte del Cauca y sur del Valle – incluye a Buenaventura - con epicentro urbano Cali, la población negra llega al 35% del total poblacional, o sea, alrededor de 1,5 millones de afrodescendientes, a 30 de Junio del 2016. Esto hace que la región metropolitana “Cali, ciudad región ampliada”, sea la mayor concentración de afrodescendientes en el país y que el norte del Cauca y sur del Valle presenten una articulación con Cali de diarios movimientos pendulares de población. Esta metropolización se consolida a mediados de la década del noventa en el siglo XX.

Ahora bien, Buenaventura desde sus inicios como puerto en el período colonial y luego republicano hasta llegar el siglo XX tuvo un desarrollo como puerto y centro urbano, siempre vinculado con Cali (Valencia, 2017). Para este autor es claro que las elites caleñas y vallecaucanas siempre han tomado las decisiones más importantes sobre el puerto en cuanto al desarrollo socioeconómico. La más significativa al nivel reciente fue la creación de la Sociedad Portuaria y el entierro de la antigua empresa estatal Puertos de Colombia a inicios de la década del noventa durante la administración de César Gaviria. Esto ha tenido enormes impactos en la población negra de Buenaventura, acelerando la migración desde el puerto a la ciudad de Cali y otras ciudades colombianas.

Otro centro urbano en el Pacífico sur, Tumaco, como lo señalan Agier et al. (1999), desde la década del setenta se relaciona cada vez más con Cali en dos dimensiones: en los intercambios económicos a raíz de las inversiones en camaronicultura, palma aceitera, coca,

y anteriormente madera y minería de oro²⁸; y en los flujos poblaciones de migrantes tumaqueños hacia Cali, tanto de la cabecera municipal como de los ríos.

Según Sánchez (ídem: 45), una de las frases que escuchó durante su trabajo de campo sobre la salsa choke y la disputa que recogió de creadores e intérpretes entre Tumaco y Cali con respecto a su surgimiento, “En Cali hay más tumaqueños que en Tumaco”. La autora la resalta como título de uno de sus capítulos. Esto revela la estrecha interacción Tumaco-Cali en diferentes ámbitos, lo cual se corrobora en los estudios demográficos del proyecto Cidse/Univalle-IRD al advertir que entre los hallazgos del censo de 1993, la migración de toda la vida y reciente más alta en el Oriente de Cali procedía del municipio de Tumaco.

Este contexto es fundamental para explicar por qué el festival Petronio Álvarez como evento cultural que recoge música, culinaria, bebidas tradicionales, artesanías y moda-estética solo podía darse en Cali, cualquier centro urbano del Pacífico – Buenaventura, Quibdó, Guapí y Tumaco – a lo máximo concitaban en sus festivales dinámicas locales, aunque en algunos momentos lograban traer invitados musicales de alta calidad al nivel internacional. De otro lado, no solo se trata de la capacidad de tener públicos locales con invitados internacionales. El Petronio tiene a su haber la enorme ventaja que entre su población negra residente en Cali hay públicos y consumidores de productos culinarios y bebidas, de moda-estética y artesanías procedentes de todo el Pacífico. Esto puede verse muy bien entre los ritmos de la chirimía (Chocó) y los de la marimba (Pacífico sur), y desde hace algunos años ampliado a los violines caucanos. Un festival en Tumaco, Guapi o Buenaventura no tendría público residente importante que se haya socializado con los ritmos de la chirimía y lo contrario, en Quibdó los ritmos de marimba o violines caucanos no son frecuentes. Esta es la especificidad de Cali, su cosmopolitismo musical, culinario, en bebidas tradicionales, en artesanías y moda-estética con gente negra procedente de las costas Pacífica norte y sur y del norte del Cauca y sur del Valle. Además tiene un segundo público cada vez más afluente al evento del Petronio compuesto por clases medias y clases altas blancas-mestizas. Obviamente como polo urbano cosmopolita permite descartar las miradas ingenuas del supuesto despojo de eventos culturales locales en Tumaco, Buenaventura o Quibdó por parte de Cali. Ni siquiera Medellín que es la otra ciudad que articula el Pacífico norte, sobre todo chocoano como polo de atracción ha podido generar un volumen poblacional negro de tal amplitud y menos de tanta heterogeneidad.

Las colonias de diferentes localidades del Pacífico han jugado un papel muy importante a lo largo del festival. El surgimiento de ellas arranca en la década del setenta en el siglo XX en la ciudad, precisamente marcadas por la afluencia de los flujos migratorios desde diversos municipios del Pacífico hacia Cali. Entre algunas de ellas, las de mayor tradición se encuentran la guapireña, la timbiqueña, la bonavareense, de varios municipios del Chocó, de Tumaco, Barbacoas, El Charco, etc. Esto se expresa por ejemplo, a través de la logística organizativa del festival en sus distintos componentes, música y las cuatro “modalidades” en cuanto a las industrias culturales. A lo largo de los 21 años del Petronio, Ocasiones describe cómo han participado en los eventos del festival diferentes asociaciones de colonos, lo cual siempre incluye el aspecto culinario y a veces en artesanías y moda. Esto revela una

particularidad de la fiesta que refuerza la diversidad de procedencia y por eso la capacidad de convite a distintos públicos de gente negra y cada vez más a gente blanca-mestiza.

El otro factor determinante ha sido el poblamiento concentrado de las migraciones afrodescendientes del Pacífico, norte del Cauca y sur del Valle en la región Oriente de la ciudad. Allí se ubican las distintas redes de inmigrantes del Pacífico, debido al patrón de segregación residencial de Cali. En el Mapa 1, se tiene un retrato de veinte años del patrón de residencia de la gente negra de Cali en la geografía urbana de Cali. El Mapa 1 se ha construido con base en la pregunta de los lugares de nacimiento en el Pacífico para el censo de 1993; la de auto-reconocimiento étnico-racial para el censo 2005 y similar a este último para la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Cali 2012-2013.

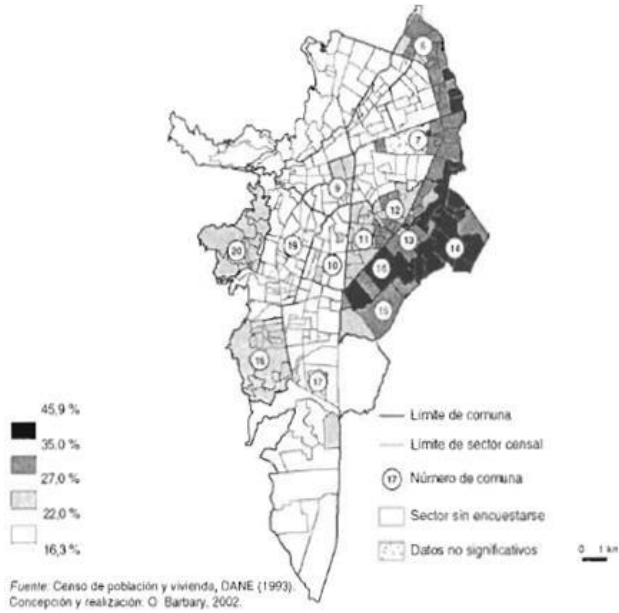
Obsérvese en el Mapa 1 que durante veinte años (1993-2013) se mantiene el mismo patrón de concentración geográfica en Cali de la gente negra en el Oriente de la ciudad. Esto es lo más relevante. Por supuesto, también en otras áreas de la ciudad se presentan asentamientos de población afrodescendiente, particularmente clases medias negras de tipo profesional, pero la gran concentración es en el Oriente. También hay una presencia de población negra en ladera en la comuna 20, que ya se detecta para el censo 2005 y la EECV de Cali 2012-2013, pero incluso para el censo de 1993 ya hay una ligera concentración.



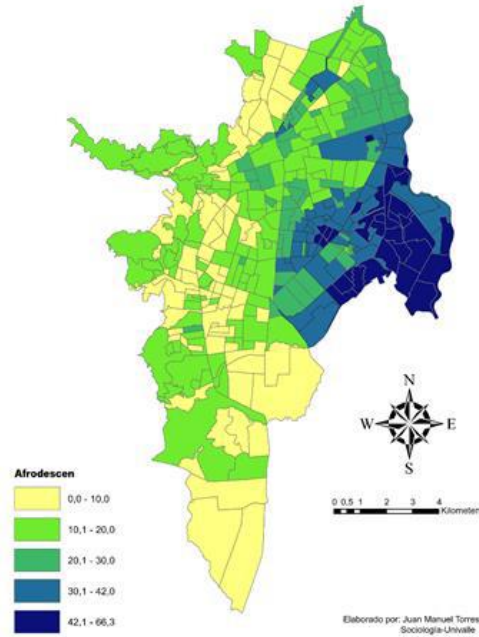
Foto: Marquitos Micolta, cantautor bonaverense, a la entrada de la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música Petronio Álvarez.

Mapa 1. Distribución geográfica de la población afrodescendiente en Cali 1993- 2013

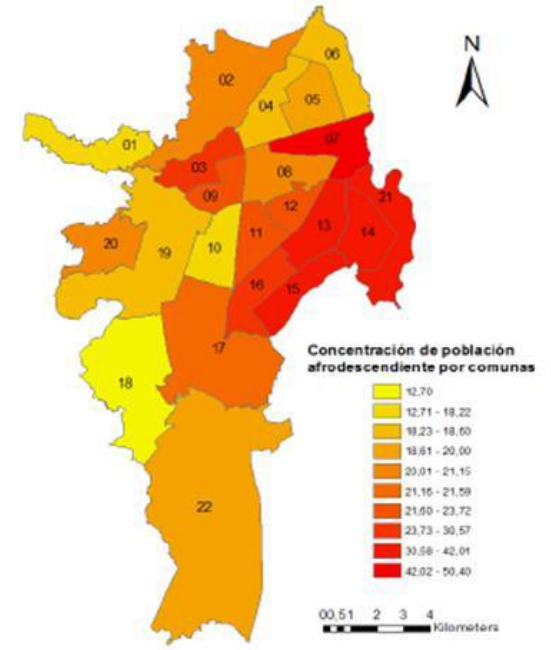
Distribución de la proporción de hogares afrodescendientes por sector censal (Censo, 1993)



Porcentaje de población afrodescendiente por sector censal (Censo, 2005)



Distribución espacial de la población afrodescendiente en Cali por comunas (EECV, 2012)



Fuente: Barbary, O.; Urrea, F. (editores). Gente negra en Colombia. Cali, Editorial Lealón/CIDSE/Univalle-IRD-Colciencias, 2004; Elaboración CIDSE con base en datos del censo 2005 y EECV Cali 2012

En síntesis, como era de esperar existe una importante heterogeneidad de la gente negra en Cali, con sectores de clases populares y clases medias. La mayor concentración de clases populares negras está en el Oriente de la ciudad.

Una aproximación a los expositores y expositoras de la Muestra de Industrias Culturales del Petronio Álvarez en su versión XXI

A partir de la base de datos sobre las personas participantes que habían sido seleccionadas para las cuatro “modalidades” de industrias culturales vía jurados, por la Secretaría de Cultura, se presenta en este capítulo una breve caracterización sociodemográfica de ellas. Debe tenerse en cuenta que hay dos tipos de participantes, las personas que residen en Cali y las que proceden de las distintas regiones, especialmente del Pacífico, norte del Cauca y otras regiones.

Para efectos de tener una cartografía del sitio de origen (nacimiento) se tomó la información de nacimiento de la base de los participantes seleccionados residentes en Cali (294 personas) y la de la base de los participantes de regiones (74 personas), para un total de 368 participantes, de los cuales se tiene información precisa de lugar de nacimiento 352 personas (16 sin información).

La Tabla 1 permite observar el patrón de origen del 96.0% de las personas participantes. Se registraron 58 municipios de los 352 participantes. Es claro que el municipio de Cali tiene el mayor porcentaje (24.4%), seguido de Buenaventura (18.2%). Luego vienen los siguientes municipios con participaciones porcentuales importantes: Timbiquí (8.0%), Guapi (7.4%), Tumaco (5.4%), Quibdó (4.3%), El Charco (4.3%), López de Micay (2.6%) y Barbacoas (2.0%). En todos estos casos la participación por origen es de 7 a 28 personas. Por supuesto en Cali y Buenaventura los valores absolutos son bien altos (86 y 64 personas). Esto revela una considerable importancia como lugar de origen entre las personas participantes de las cuatro “modalidades” la región del Litoral Pacífico (Valle, Cauca y Nariño) y el Departamento del Chocó. Es claro el enorme peso que tiene Cali como lugar de origen o nacimiento con casi la cuarta parte de los participantes. Sin embargo, hay que advertir que la mayor parte de los nacidos en Cali son hijos-as, nietos-as o bisnietos-as de personas nacidas en el Litoral y en el Chocó, además como se podrá ver en las descripciones de las “modalidades”, sobre todo en cocina y bebidas, que se trata de redes familiares del Pacífico en Cali que llevan asentadas en la ciudad algunas de ellas desde los años setenta y ochenta del siglo XX. Incluso, es posible que para algunas redes como las describen Urrea et al. (1999) el primer ego haya llegado en los años cincuenta (p. ej. procedente de Barbacoas).

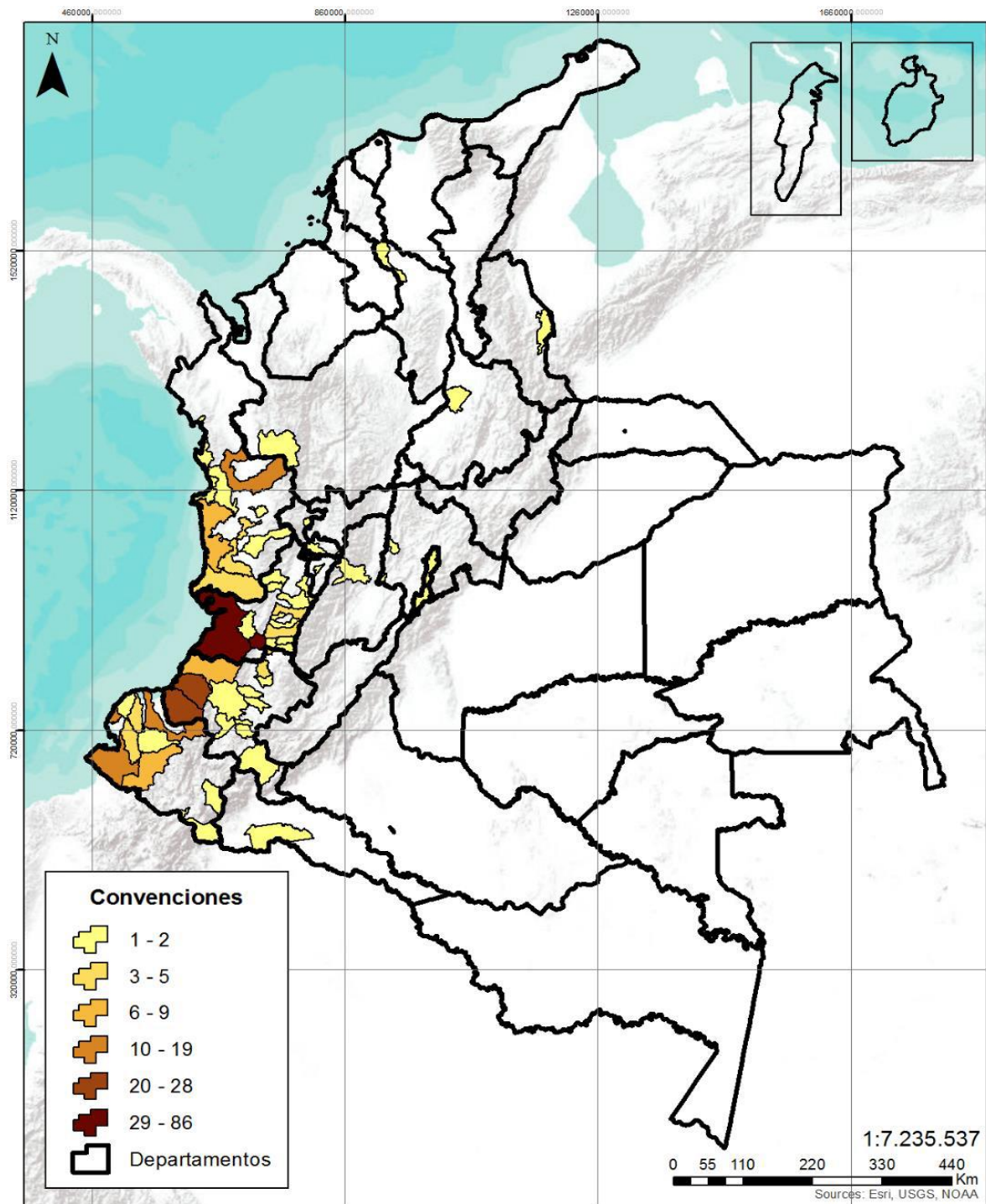
Ahora bien, el Mapa 3 es la representación cartográfica de la Tabla 1, el cual permite observar mejor la distribución espacial por lugar de origen de las personas participantes y así visualizar mejor la importancia del Litoral Pacífico y el Departamento del Chocó entre los seleccionados de la muestra de industrias culturales.

Tabla 1. Distribución absoluta y porcentual por municipios del origen (nacimiento) de las personas participantes en las cuatro “modalidades” de industrias culturales del XXI Festival de Música Petronio Álvarez

Código DIVIPOLA DANE	Municipio	Número de expositores	%
76001	CALI	86	24,4
76109	BUENAVENTURA	64	18,2
19809	TIMBIQUÍ	28	8,0
19318	GUAPI	26	7,4
52835	SAN ANDRES DE TUMACO	19	5,4
27001	QUIBDÓ	15	4,3
52250	EL CHARCO	15	4,3
19418	LÓPEZ	9	2,6
52079	BARBACOAS	7	2,0
27077	BAJO BAUDÓ	6	1,7
19698	SANTANDER DE QUILICHAO	5	1,4
52490	OLAYA HERRERA	5	1,4
52621	ROBERTO PAYÁN	4	1,1
76520	PALMIRA	4	1,1
19573	PUERTO TEJADA	3	0,9
27250	EL LITORAL DEL SAN JUAN	3	0,9
27361	ISTMINA	3	0,9
76111	GUADALAJARA DE BUGA	3	0,9
5847	URRAO	2	0,6
11001	BOGOTÁ, D.C.	2	0,6
27025	ALTO BAUDÓ	2	0,6
52356	IPIALES	2	0,6
52473	MOSQUERA	2	0,6
76147	CARTAGO	2	0,6
76275	FLORIDA	2	0,6
13430	MAGANGUÉ	1	0,3
19001	POPAYÁN	1	0,3
19130	CAJIBÍO	1	0,3
19137	CALDONO	1	0,3
19256	EL TAMBO	1	0,3
19392	LA SIERRA	1	0,3
19397	LA VEGA	1	0,3
19532	PATÍA	1	0,3
19701	SANTA ROSA	1	0,3
25307	GIRARDOT	1	0,3
25662	SAN JUAN DE RÍO SECO	1	0,3
27075	BAHÍA SOLANO	1	0,3
27160	CÉRTEGUI	1	0,3
27491	NÓVITA	1	0,3
27495	NUQUÍ	1	0,3
52001	PASTO	1	0,3
52427	MAGÚI	1	0,3
54001	CÚCUTA	1	0,3
63001	ARMENIA	1	0,3
66001	PEREIRA	1	0,3
66088	BELÉN DE UMBRÍA	1	0,3
68081	BARRANCABERMEJA	1	0,3
73001	IBAGUÉ	1	0,3
76100	BOLÍVAR	1	0,3
76130	CANDELARIA	1	0,3
76233	DAGUA	1	0,3
76248	EL CERRITO	1	0,3
76318	GUACARÍ	1	0,3
76563	PRADERA	1	0,3
76736	SEVILLA	1	0,3
76828	TRUJILLO	1	0,3
76834	TULUÁ	1	0,3
86568	PUERTO ASÍS	1	0,3
	Total	352	100,0

Fuente: base de datos Secretaría de Cultura de Cali de participantes seleccionados en Cali y las regiones, XXI Festival de Música Petronio Álvarez en las cuatro “modalidades” de industrias culturales.

Mapa 2. Distribución geográfica por municipios del origen (nacimiento) de las personas participantes en las cuatro “modalidades” de industrias culturales del XXI Festival de Música Petronio Álvarez



Observación: Cali y Buenaventura tienen el mismo color debido a la escala, por lo que aparecen ambos municipios en una sola mancha, perdiéndose un poco el límite de separación municipal.

Fuente: Tabla 1.

La distribución por sexo de las-los participantes por “modalidad” es como sigue:

La Tabla 2 revela que mayoritariamente las personas portadoras de tradición seleccionadas en las cuatro “modalidades” son mujeres (81.0%). De las cuatro “modalidades” la cocina tradicional es la más femenina de las cuatro (89.1%), seguida de estética-moda (84.5%), luego bebidas (73.2%) y finalmente, artesanías (64.6%).

Tabla 2. Distribución por sexo según “modalidad” del total de participantes muestra

Industrias Culturales XXI Festival de Música Petronio Álvarez.

Sexo	Total	%	Cocina tradicional	%	Bebidas	%	Artesanías	%	Estética-moda	%
Mujeres	298	81,0	155	89,1	52	73,2	42	64,6	49	84,5
Hombres	70	19,0	19	10,9	19	26,8	23	35,4	9	15,5
Total	368	100,0	174	100,0	71	100,0	65	100,0	58	100,0

Fuente: base de datos Secretaría de Cultura de Cali de participantes seleccionados en Cali y las regiones, XXI Festival de Música Petronio Álvarez en las cuatro “modalidades” de industrias culturales

En síntesis, se trata de una participación mayoritaria femenina que refleja claramente que los saberes y prácticas tradicionales y los objetos atados a ellas tienen una reproducción en la transmisión y en la innovación más femenina que masculina. Sin desconocer el papel de hombres portadores que transmiten, el peso de la transmisión es femenina, lo cual permite sugerir como hipótesis que lo que ha señalado Patiño en el campo culinario del peso del saber femenino (2012: 11; y Sánchez y Sánchez, 2012) es válido para las otras “modalidades”, aunque con matices como puede ser en el caso de las artesanías.

Los promedios y medianas en las edades por sexo y “modalidad” de las personas participantes residentes en Cali (293, y una persona sin información de la edad) son los siguientes (ver Tabla 3):

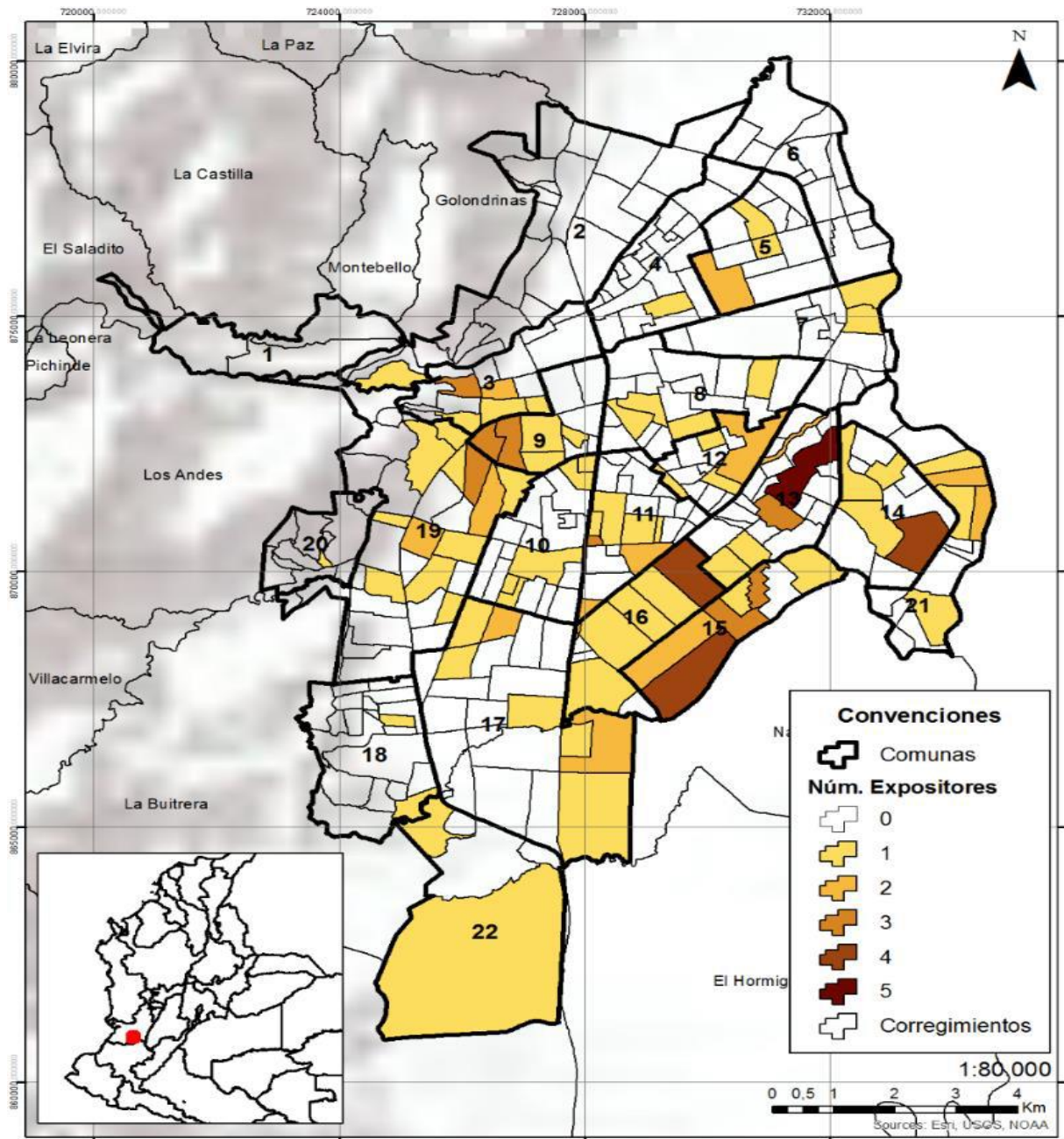
Tabla 3. Promedios y medianas de edades por sexo y “modalidad” de las personas participantes residentes en Cali

Medidas de tendencia central	Modalidad									
	Artesanías		Bebidas Autóctonas		Cocina Tradicional		Moda y Estética		Total	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
N	22	30	19	42	16	112	8	44	65	228
Media	52,6	42,9	38,1	50,1	47,1	49,5	34,5	36,6	44,8	46,2
Mediana	56,0	42,0	42,0	54,5	45,0	50,0	33,5	34,0	44,0	47,0
Desviación	12,7	12,3	8,1	12,8	13,7	11,2	6,4	12,0	13,0	12,8

Fuente: base de datos Secretaría de Cultura de Cali de participantes seleccionados en Cali y las regiones, XXI Festival de Música Petronio Álvarez en las cuatro “modalidades” de industrias culturales

Las mujeres en el conjunto tienen promedios de edad y medianas ligeramente superiores a los hombres (46.2 versus 44.8 en promedio y 47.0 versus 44.0 para la mediana). Es la “modalidad” de moda y estética la que tiene los menores promedios etarios y también medianas para ambos sexos. En cambio, la “modalidad” de bebidas presenta las edades promedio y medianas más altas para las mujeres (50.1 media y 54.5 mediana), con respecto a las demás “modalidades”. No así los hombres en esta “modalidad”, que después de moda y estética son los más jóvenes. Llama la atención que los hombres dedicados a artesanías son los de mayor edad promedio y mediana, al contrario de las mujeres que después de moda y estética son las más jóvenes. En síntesis es una población de mujeres y hombres para el conjunto de las/os participantes de adultos por debajo de los 50 años las mujeres y los hombres de los 45 años.

Mapa 3. Distribución geográfica por barrios y comunas de residencia de las personas participantes en la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música Petronio Álvarez que habitan en Cali, año 2017



Fuente: base de datos Secretaría de Cultura de Cali de participantes seleccionados en Cali y las regiones, XXI Festival de Música Petronio Álvarez en las cuatro "modalidades" de industrias culturales

El Mapa 4 permite ubicar la distribución cartográfica por barrios y comunas de las personas participantes en la Muestra de Industrias Culturales del Petronio Álvarez que habitan en Cali. Lo que arroja el mapa es la importante concentración de residencia de la gente que participa como participante en la muestra en el conglomerado Oriente de la ciudad, en los barrios de las comunas 13, 14, 15, 16 y 21, el denominado Distrito de Aguablanca más la comuna 21. Ver Mapa 3.

Según los mismos datos de la Alcaldía se generaron 2.280 empleos directos e indirectos para apoyo en seguridad y logística del evento. Esos perfiles laborales fueron

seleccionados con criterio diferencial dando prioridad a madres solteras, jóvenes estudiantes y población en programas de reinserción. **En este caso se debe priorizar la contratación de población afro y con prioridad de las comunas del oriente en lugar de comunas en las cuales la participación de población afro es muy reducida, como es el caso de la 19.** El Petronio debe cumplir un papel orientado –en términos de negocios y empleo- a una mayor participación de la gente negra del Oriente de Cali.

El Festival Petronio Álvarez como dinamizador de la economía local y regional y de nuevas recreaciones del espacio urbano caleño

De manera general el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez puede entenderse como una inversión pública que dinamiza la economía de la ciudad. En términos económicos la inversión estatal que se realiza para el desarrollo del festival tiene impactos en generación de empleo, y en dinamización del sector comercio y servicios turísticos y hoteleros. No se tienen estimaciones económicas de las ventas diferenciales que se pueden estar desarrollando en el sector de los restaurantes con su entrada en Expo-Petronio durante el mes que se realiza el festival. De todos modos como hipótesis el hecho que cada vez más restaurantes de alto padrón de la ciudad se suman a la iniciativa, debe estar por lo menos asociado a las posibilidades de incremento en las ventas que los empresarios ven en la temporada del evento al articularse en la estrategia.

El festival de música con su muestra de industrias culturales por su naturaleza misma y por su creciente dinámica de internacionalización, tiene la posibilidad como, ya lo mencionamos, de dinamizar otros sectores de la economía, sobre todo los servicios turísticos. En esta línea vale la pena ofrecerles a los turistas una “ruta” que comience en el Petronio y termine en el Pacífico. Se trata de enlazar los públicos nacionales fuera del Pacífico e internacionales para que procuren la oferta de servicios turísticos, pero allí es importante señalar la articulación con formas de turismo comunitario, ecológico y sostenible. La Oficina de Turismo puede fortalecer los vínculos con estos prestadores de servicios y reducir los intermediarios, aportando a prácticas turísticas respetuosas con el contexto y sus comunidades.

La propuesta anterior hay que enmarcarla en la relación Cali-Litoral del Pacífico, Cali-Chocó y Cali-norte del Cauca, de donde proceden la mayor parte de los grupos musicales y los expositores de las cuatro “modalidades” de industrias culturales. El posicionamiento del Petronio como evento que agrupa distintos componentes de la cultura del Pacífico requiere una estrategia regional de apoyo a los actores locales de la región del Pacífico, fuera de Cali. La razón de este involucramiento es que si se logra mejorar en las cuatro “modalidades” la marca de origen manteniendo las prácticas y saberes artesanales locales⁸ esto redundará en una oferta de calidad que atrae más públicos nacionales y extranjeros. La muestra del 2017 parece que fue en esa dirección por el esfuerzo de trabajar con actores locales en coordinación con las administraciones municipales y fundaciones. Entendemos que la Secretaría de Cultura tiene limitaciones para gastar recursos por fuera de Cali. No obstante, si se quiere fortalecer una estrategia más inclusiva con efectos económicos interesantes para la misma ciudad este involucramiento se hace cada vez más necesario. En tal dirección, se puede pensar en fortalecer las eliminatorias

⁸ Por ejemplo, cocina guapireña, de Barbacoas o Tumaco, de López de Micay y Timbiquí, de Buenaventura y así de diferentes lugares del Chocó y norte del Cauca. Esto mismo para las bebidas, artesanías y también moda y estética: p. ej. tratamiento de cabello chocoano, sombreros de tal localidad del Pacífico, luthería de calidad de Tumaco y alrededores, etc.

zonales como eventos de industria cultural fomentando los emprendimientos locales del Pacífico que a su vez visibilice a nuevos artistas y sabedoras-es de las regiones y que sea ventana de promoción y estrategia de dinamización de las economías locales.

En segundo lugar, podrían involucrarse actores comunitarios locales en la ciudad de Cali para promover un turismo intra-urbano o conurbano, focalizado en mostrar la positiva cara afro de la ciudad. Que vincule el turismo más tradicional enfocado en el centro de la ciudad, su oferta de museos, su arquitectura más antigua, con un turismo “al barrio”, en la línea de las nuevas dinámicas de turismo urbano que vienen teniendo demanda dentro de ciertos públicos. Obviamente otras iniciativas en el campo del turismo con potencialidad en la ciudad pueden enlazarse en la estrategia.

Cualquier expansión del festival en su conjunto, como se ha observado con su constante crecimiento, genera empleo directo o indirecto. Este elemento es muy importante aunque es claro que es un empleo temporal y coyuntural. ¿Cómo hacer para fortalecer algunas iniciativas de emprendimiento que generen un empleo menos coyuntural aprovechando las potencialidades creativas y de mercado? Una propuesta fundamental en esta línea es la de posicionar a Cali como un polo gastronómico del Pacífico, en donde de manera más permanente se pueda tener la rica oferta gastronómica de la Muestra como parte de la oferta de servicios gastronómicos establecida en la ciudad. Ya hay unos primeros pasos en esa dirección con el crecimiento en la galería Alameda y sus alrededores de un conjunto de restaurantes de “comidas de mar”. Ahora se trata de jugarse por una oferta de “comidas del Pacífico”.

Si bien no se disponen de datos cuantitativos, es un hecho que para los hogares del Oriente de Cali que participan en cocina y bebidas tradicionales, y en menor grado en moda y estética, se genera un capital semilla para montaje de pequeños negocios (restaurantes, salones de belleza y barberías). También las entrevistas realizadas con mujeres y hombres que participaron con stands y las personas expertas y funcionarias de la Secretaría de Cultura y Oficina de Turismo corroboran que determinadas capas sociales de hogares en el Oriente han mejorado sus condiciones de vida cada año.

Aquí señalamos que se precisan hacer estudios micro-económicos de seguimiento a este fenómeno y evaluar en qué se han gastado o invertido los recursos acumulados durante el evento, ya sea para sostenimiento de los hogares o inversión en nuevos negocios relacionados con comida y belleza.

Anotamos en el acápite precedente del efecto del Petronio, especialmente en lo que respecta a comidas, sobre la Galería Alameda y alrededores. No obstante, hay otros espacios en el centro de la ciudad y en el Bulevar de la Avenida Colombia que ya tienen presencia de comida del Pacífico⁹. Varias de las mujeres entrevistadas en cocina tradicional comentaron la importancia de abrir ellas un restaurante de comida del Pacífico en sus propias especialidades.

Por otra parte, es un hecho que la comida de mar versión Pacífico colombiano ha venido promocionándose en restaurantes de alto padrón. Ya se señaló antes el resultado favorable que tuvo Expo-Petronio. En versiones anteriores, según Diego Ocasiones (2011), el Petronio tuvo actividades similares, especialmente con restaurantes en el barrio Granada. Es muy importante conocer estimaciones de ventas comparativas en estos restaurantes para establecer efectos conexos en la dinamización del sector servicios gastronómicos,

⁹ “Aquí es Margarita”, cuya propietaria es Nancy Cruz Arboleda y “Ancestral, sabores y tradiciones” de Tayron Palacios Lourido. Ambas personas fueron entrevistadas, Nancy Cruz tuvo un stand en el 2017, mientras Tayron Palacios en años anteriores.

pero aún más importante se necesita conocer cómo se desarrolla la participación de población afro durante Expo-Petronio. Con esto queremos decir que el programa Expo-Petronio debe atarse a la posibilidad que los restaurantes generen unas oportunidades laborales (aunque temporales pero en condiciones decentes) para cocineras-os, meseras-os, músicos y cantadoras, que preferiblemente hayan estado vinculados a los procesos de selección de la versión en curso: por ejemplo, los grupos musicales que no clasifican, o las portadoras y sus equipos que trabajan que no pasan el proceso selectivo de la Muestra. También Expo-Petronio debe incluir un componente de Muestra de Industrias Culturales de las otras “modalidades”, dando paso a que se propicien espacios de promoción de bienes patrimoniales en alianza con los restaurantes que se asocien a la iniciativa.

Restaurantes como Platos Voladores, Pargo Rojo, Valle Pacífico, Fogón del Mar, La Flor de la Canela, Bello Mar del Pacífico, entre otros, ubicados dentro de los restaurantes de alto padrón de la ciudad, han desarrollado una oferta de platos de “comida de mar” que tienen “marca Pacífico” como parte de su estrategia marketing. Esta es una importante influencia que la comida del Pacífico en general, y en particular la oferta que se ha desarrollado en torno a la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música Petronio Álvarez, le han hecho a la oferta gastronómica de la ciudad. Aprovechando esto la Oficina de Turismo puede desarrollar un programa de fomento de la vinculación de sabedores y sabedoras a los proyectos innovadores que los restaurantes desarrollen para promocionar la “comida del Pacífico” en la ciudad. Programas de incentivo por vinculación laboral de personal específico a la promoción del patrimonio cultural inmaterial del Pacífico, desarrollo de ferias o semanas de promoción donde se promocione la oferta de “comida del Pacífico” vinculando sabedoras, sabedores, músicos y personal afro, del oriente, y vinculado al fomento de las industrias culturales asociadas al Pacífico.

En la línea del desarrollo de los estudios microeconómicos de los emprendimientos surgidos en el Marco de la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música del Petronio o de oferta de bienes y servicios con “marca” Pacífico, es importante desarrollar una caracterización del surgimiento de esta oferta reciente, observar su distribución espacial, determinar su rentabilidad, describir los efectos en generación de empleo y de consolidación de organizaciones productivas, establecer los públicos consumidores, entre otros análisis con el fin de fortalecer de manera concreta el proyecto de construir una oferta de “Cali capital del Pacífico”.

Por el lado de la “modalidad” de estética y moda cabe anotar el surgimiento de un clúster relacionando comercialización de productos, salones de belleza y peluquerías afro. El surgimiento de esta oferta específica para la llamada “belleza negra” antecede en la ciudad el fortalecimiento de la Muestra y está fuertemente relacionada con la entrada al país de productos de belleza importados y enfocados al público afro: maquillaje corporal, tratamiento capilar, insumos para extensiones del cabello, etc. Lugares como el Centro Comercial La Colmena y La Colmenita en el centro de la ciudad son emblemáticos de la concentración de la oferta de estos productos en general y en particular aquella de la “belleza afro”. Pero la expansión comercial y la ampliación y acceso de clases medias negras en la ciudad han dinamizado este mercado aumentando no solo la oferta, sino descentralizándola con la apertura de nuevos locales en otras latitudes de la ciudad, por ejemplo en algunos sectores de desarrollo comercial en el Distrito de Aguablanca.

Dinamizar esta “modalidad” dentro la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música del Pacífico tiene por efecto difundir patrones de consumo “afros” que van incorporándose dentro de los patrones de consumo cultural en materia de estética y moda en la ciudad, aún dentro de capas mestizas blancas, como bien ha ocurrido con la adopción

del uso del turbante y los vestidos de “estilo africano”. Lo que es importante aquí es promocionar hacia toda la sociedad caleña tendencias “afro” del uso del cuerpo y la estética con el objeto de trazar amalgamas de estilos que innoven en materia de diseño y calidades para el público local, nacional e internacional. Así es clave posicionar los eventos de “peinados afro” como parte de la oferta de eventos de moda y estética importantes de la ciudad, al lado de eventos como la “pasarela afro” y necesariamente también sobre “maquillaje afro”. Esto debe redundar en generación de empleo y crecimiento económico. Es muy importante estar atentos a partir de estudios de mercado sobre el crecimiento de la oferta y la demanda de este sector que pueden ir posicionando a la ciudad como centro de la moda y la belleza negra del país.

La consolidación de un polo de moda y estética es fundamental para incrustar a tejedoras y diseñadoras de “moda afro” a un circuito comercial que les permita consolidar sus propuestas y estabilizar sus finanzas. Cabe recordar que el grueso de diseñadoras y diseñadores que entrevistamos trabajaban por encargo lo que puede revelar cierta exclusividad de los usos, por un lado, mientras por otro muestra precariedad del oficio y baja demanda.

Finalmente, es importante señalar la construcción y consolidación de espacios colaterales al Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, que durante los días del festival, extienden la fiesta en los llamados “remates”. Por ejemplo, las colonias procedentes del Pacífico residentes en Cali desarrollaron también a su manera “remates” del festival. Esta dinámica fue la que impulsó la consolidación del llamado “remate de Ciudad Córdoba”. Estos, en una dinámica no institucionalizada también de ocupación del espacio público, pero sin la presencia de los músicos de forma masiva y con presentaciones improvisadas al aire libre y sobre una de las avenidas principales del barrio, han ido creciendo progresivamente, dando paso a la continuidad del festival después de las sesiones de conciertos de eliminatorias pero ahora en el propio Distrito de Aguablanca, específicamente en las comunas 15 y 16. En este remate la presencia de jóvenes-adultos de clase media mestiza-blanca es mucho más reducida.

La consolidación de estos espacios de remate es muy importante porque, por un lado, extienden el festival a los barrios y la comunidad caleña en general, aumentando el público y descentralizando el evento, y por otro lado, se vuelven una extensión de la posibilidad de comercializar fundamentalmente “comidas del Pacífico” en medio de una oferta de comida de calle generalizada y de bebidas a base de viche.

Más recientemente, quizás con dos años de realización continua y abierta, cabe mencionar el surgimiento de “el remate de Nidia Góngora”. La ya consagrada cantante de raíces timbiquireñas ha diseñado junto a su familia y los vecinos de la cuadra de la casa materna en Cali, sobre algunas de las callejuelas o “pasillos” intra-barriales de Ciudad Córdoba, una festividad que da continuidad al festival de música, después de terminadas las sesiones eliminatorias durante los días 3, 4 y 5 del festival. En los anexos adjuntos en el dispositivo móvil de almacenamiento que se adjunta a la entrega de este informe se pueden encontrar algunos apuntes etnográficos de este “remate” que pueden describirlo de manera básica.

Cabe mencionar de manera adicional que este “remate” es un excelente ejemplo de mixtura social en la ciudad. Ya no de primacía de las clases medias caleñas y muchos de los turistas que vienen al festival, este remate tiene una importante presencia de los jóvenes del barrio, y cuenta además con la participación de músicos locales y venidos del



Foto: callejuela de la residencia de Olivia Bonilla, madre de Nidia Góngora, barrio Ciudad Córdoba, noche del remate sábado 19 de Agosto de 2017, hacia la 1:30 am. Una buena parte del público es blanco-mestizo, menor de 30 años, tanto extranjeros como bogotanos y otras regiones del país, al lado de público afro del mismo barrio.

Pacífico a participar del certamen, que ofrecen sus interpretaciones a los presentes. Se nota además un importante esfuerzo por recrear escenas rituales de las festividades del Pacífico, como el baile y la danza en torno a un altar con la figura del niño Jesús (ver registro etnográfico).

Para nuestro interés es importante mencionar que estos eventos están movilizandorecreaciones de la existencia del Pacífico negro en la ciudad. Están alargando el Festival de Música Petronio Álvarez y están ampliando su espectro y las posibilidades de comercialización de productos de cocina y bebidas a base de viche que comercializan los residentes del sector.

Con apoyo institucional, estos eventos pueden convertirse en una institución importante que promovería el carácter festivo-carnavalesco del festival, potenciando a la vez su capacidad de atracción turística nacional e internacional. Por supuesto, cumplirían a la vez un papel muy importante: descentralizaría territorialmente el evento. Y también lograría vincular de manera concreta a las colonias del Pacífico residentes en la ciudad.

Conclusiones

Una política pública municipal y nacional de consolidación del Festival Petronio Álvarez, en su componente musical y de las cuatro “modalidades” de la Muestra de Industrias Culturales, en dirección de mantenerlo como evento público es prioritaria. Esto marca una fuerte diferencia con el modelo de gestión privada de la Feria de Cali. Por ello, en la línea de las reflexiones conceptuales aquí desarrolladas, apoyándonos en Appadurai (2014), una política de patrimonialización de la cultura inmaterial que de por sí conecta a portadores de saberes y prácticas ancestrales y objetos relacionados con los circuitos de la globalización, conllevaría al fortalecimiento de los actores locales artesanales en los distintos oficios y sus redes de distribución. Esto garantizaría que los actores locales se beneficien en términos de ingresos y condiciones de vida, además que puedan desarrollar un empoderamiento emocional o identitario, social, cultural y político. El modelo de feria o festival privado no permite consolidar este tipo de procesos.

Entendemos que el festival está enmarcado en un esquema de producción cultural relacionada con el mercado, que es la característica de una industria cultural. El asunto es cómo van a beneficiarse los actores locales subalternos (en nuestro caso gente negra, indígena, mestiza) de este trade-off. Por ello la presencia de evento público puede mantener desde el Estado una regulación del mercado y garantizar la protección de bienes y servicios comunes de enorme valor agregado para la población negra y otros sectores poblacionales hasta el presente excluidos. El Petronio favorece valores la inclusión social y el empoderamiento de la gente negra, y por lo mismo es una herramienta en la lucha contra el racismo y la conquista a su reconocimiento (Fraser, 1997).

Cali es el espacio del Petronio Álvarez, por tener la mayor cantidad de gente negra del país procedente de las distintas regiones del país, además del Pacífico colombiano. Es el espacio afro más cosmopolita de Colombia, y por ello se dieron las condiciones objetivas de su realización, gracias a la figura de un intelectual académico como Germán Patiño. Por su gran capital cultural y gracias a sus conexiones con sectores políticos que veían la importancia electoral de la población negra de Cali y toda la región, Patiño fue el gestor e innovador que actuó como bisagra entre un acumulado de riqueza cultural y una masa poblacional de gente negra considerable y los intereses de las elites blancas regionales de reposicionar a Cali en el control de Buenaventura y en general del Litoral del Pacífico desde una perspectiva más de intereses económicos. Sin embargo, en ese marco el componente cultural fue ampliamente aceptado, más si estaba también en juego hacerse a un capital electoral de votantes. Por otro lado, ya comenzaba a darse para ese momento (década del noventa en el siglo XX) un sector de elites mulatas y negras mejor educadas con aspiraciones locales y regionales en términos políticos que también respaldaron la propuesta.

El Petronio Álvarez, tanto en música como en la muestra cultural, es el Oriente de la ciudad (el Distrito de Aguablanca ampliado), además de los pobladores residentes de Terranova y Villa Colombia y otros lugares de Jamundí; Puerto Tejada, Villa Rica, Guachené, Candelaria, Florida, Pradera, Santander de Quilichao, Palmira en sus barrios afros, Buenos Aires y Suárez, Yumbo, y un público flotante de Buenaventura, etc., en cuanto a participantes músicos y expositores en su mayor parte, pero también el grueso del público que asiste al evento musical. La otra parte, compuesta por el otro público, el de clases medias y altas blancas-mestizas y también clases medias negras reside en otros espacios urbanos de Cali. Sin embargo, el Petronio requiere tener más marca y reconocimiento del Oriente de Cali y los asentamientos de gente negra del área metropolitana. En la Ciudadela la programación debe resaltar que el Pacífico se hace

presente todos los días en el Oriente de la ciudad y en todos los asentamientos afros de la región. Una muestra fotográfica detallada debe mostrar esta presencia viva del Pacífico en Cali y su área metropolitana. Además en la programación musical podría hacerse una reseña y mención especial en homenaje del Oriente, la embajada permanente del Pacífico en Cali. Hay que mencionar las familias de procedencia y su lugar de residencia en Cali en el Oriente, como es el caso de la familia de Olivia Bonilla, madre de Nidia Góngora, en el barrio Ciudad Córdoba.

También hay que señalar las otras cartografías del Pacífico en Cali y pueblos y ciudades en el sur del Valle y norte del Cauca, donde está presente el Pacífico a lo largo del Petronio.

Sobre las “modalidades”

Las cuatro “modalidades” son una fuente de emprendimiento e innovación en las diferentes manifestaciones especialmente femeninas. En cuanto al emprendimiento se caracteriza por ser principalmente entre mujeres negras de diferentes niveles educativos. Ello son menores en la “modalidad” de cocina, bebidas tradicionales y quizás artesanías, con excepciones notables como el caso de la propuesta Sambumbe, Diana Moreno, una mujer mulata de clase alta, pero muy comprometida con el oficio y el colectivo de mujeres negras. Por el contrario, las mujeres negras de la “modalidad” moda y estética presentan niveles educativos más altos, incluso con formación universitaria.

Sin embargo, también hay presencia de hombres negros emprendedores relativamente exitosos (restaurantes en Cali, en bebidas tradicionales, en las peluquerías denominadas barberías, etc.). En este caso los niveles educativos son muy heterogéneos pero más altos que el de las mujeres de cocina y bebidas tradicionales.

La comida, bebida, música, artesanías, peinados, diseños, etc. constituyen un conjunto de habilidades y destrezas transmitidas como prácticas sociales en el espacio de reproducción familiar, ya sea que se mire como troncos o redes familiares ampliadas y flexibles que se mueven entre las áreas de origen y los espacios urbanos de Cali focalizados especialmente en la región del Oriente (Distrito de Aguablanca y otras comunas, 6, 7, 21) y de otras ciudades del Pacífico.

A estas alturas con las 21 versiones del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez que se han desarrollado y desde el 2008 la muestra de industrias culturales¹⁰, el evento se ha consolidado como un gran espacio de sociabilidad para la ciudadanía caleña, representando un modelo muy distinto al de la Feria de Cali. Más democrático e incluyente en términos raciales y de clase social, **debido a que se trata de un evento completamente público**. Por lo mismo es un evento formativo que le ha permitido al ciudadano caleño conocer su ciudad, sus gentes de colores más oscuros y de clases populares, en síntesis los habitantes del Oriente de la ciudad, la que curiosamente en algunos círculos denominan “la otra Cali”, y por esta vía conocer al Pacífico colombiano. Por lo tanto, ha llegado quizás el tiempo que el Petronio Álvarez tenga un espacio propio y permanente, que la Ciudadela disponga sin azares ni contratiempos una infraestructura especializada para el desarrollo del evento que sea a la vez multipropósito. ¿No es equitativo que el 35% de los residentes en Cali y el 50% de los de la gran región

¹⁰ Con la advertencia que desde las primeras versiones del Petronio se dieron presentaciones en cocina, bebidas, a veces artesanías y moda y estética, de acuerdo con el registro etnográfico y documental de Diego Ocasiones (2011). Sin embargo, estas muestras no estaban organizadas bajo el modelo de “industrias culturales” y carecían de una puesta en escena precisa y las calidades de los productos no siempre estaban garantizadas debido a su gran heterogeneidad. A partir del 2008 comienza a operar un cambio significativo de la puesta en escena de las cuatro “modalidades”.

metropolitana dispongan de un sitio que reconozca la identidad negra de la ciudad y la región? Es hora que la administración municipal y otros actores locales y regionales reconozcan que Cali es también una ciudad de gente negra. Se trata de una minoría poblacional que pesa más que la tercera parte de todas sus gentes.

La Ciudadela del Petronio Álvarez es un espacio ampliado de puesta en escena del Pacífico colombiano, pero en el que la misma ciudad, en particular la gente negra del Oriente tiene un papel protagónico porque es la manifestación del Pacífico colombiano y de la gran región norte caucana y del sur del Valle, con un destaque especial el municipio de Buenaventura. Por ello el festival no es posible realizarlo en otra parte del mismo litoral del Pacífico. La demografía determina todo: Cali y su área metropolitana tiene la mayor concentración de gente negra en Colombia procedente de todo el Pacífico, del Cauca andino, del sur del Valle y de otras regiones del país, además de todas las generaciones de mujeres y hombres afrodescendientes nacidos en Cali. Este proceso viene desde las décadas del setenta y ochenta en el siglo pasado.

La Secretaría de Cultura en alianza con las universidades de la comarca requiere una estrategia investigativa a corto y mediano plazo para abordar con más detalle el patrimonio inmaterial asociado al Festival Petronio en todas sus dimensiones. Por ejemplo, a través de trabajos de grado (pregrado, maestría y doctorado). En este punto puede invitar al sector privado para conformar un fondo sobre el patrimonio inmaterial relacionado sobre la presencia del Pacífico en Cali y las interacciones de la ciudad, principal epicentro urbano de la región metropolitana (alrededor de 28 municipios del norte del Cauca y sur del Valle) y de todo el suroccidente del país con las manifestaciones de las culturas negras, indígenas y mestizas.

Si la administración municipal desarrolla una estrategia de ciudad región, el frente cultural es fundamental. Aquí entran también las Secretarías de Desarrollo Económico y el mismo Departamento Administrativo de Planeación Municipal.

Recomendaciones en la categoría de cocinas tradicionales de la muestra cultural del festival Petronio Álvarez

La prueba de cocina al vivo como criterio de selección marca un avance notorio durante los dos últimos festivales Petronio Álvarez. Esto ha sido reconocido por las personas entrevistadas. Esto ha permitido que se amplíe la oferta de mujeres y hombres que compiten por ser portadores de tradición en cocina del Pacífico. La próxima tarea en los festivales siguientes es cómo mejorar la dinámica de selección al vivo en las zonas de origen para lo cual será necesario una labor conjunta del Ministerio de Cultura con las alcaldías locales de instaurar un sistema de preselección y selección de las personas participantes en cocina tradicional (extensivo a bebidas tradicionales) que conlleve la puesta en juego de una preparación de una receta culinaria, de una bebida alcohólica y no alcohólica, según criterios pre-establecidos que vayan mejorando y sobre todo garantizando calidad de los insumos, además de que en la preparación se entregue un producto de sabores y empleo de materiales que correspondan a la línea de cocinas tradicionales del Pacífico.



Foto: Jaiba guisada

En este momento es preciso una consideración sobre la necesidad de ampliar las variantes de comidas tradicionales del Pacífico. Las cocineras y cocineros entrevistados nos señalaron la importancia de no restringir a las comidas de mar la muestra culinaria y en general lo que pudiera denominarse con sazón de coco. Varios participantes advierten que la cocina de frutos de mar en donde el coco juega un papel interesante corresponde más a la región del Litoral Pacífico y las cuencas bajas de los ríos que llegan al mar. Sin embargo, en la parte media y altas de las cuencas y en particular por ejemplo en los ríos Atrato y San Juan se presenta otro tipo de comidas en las que el cerdo y la gallina ahumada y otros animales ahumados están presentes en los arroces y sopas. La “comida de monte” o “serrana” también es tradicional en el Pacífico. Es claro que el festival en la “modalidad” de cocina tradicional tiene que tomar en cuenta las restricciones ambientales



Foto: langostinos encocados

de protección a la fauna y la flora y los controles sanitarios reglamentarios. Es importante experimentar en la siguiente versión stands en los que se ofrezcan otras alternativas culinarias frecuentes en el Pacífico colombiano.

Como lo menciona Valencia (2001), en su libro sobre el sabor del Pacífico en el que recoge un recetario que proviene de testimonios de expertas cocineras de Bahía Solano, Quibdó, Istmina, Andagoya, Guapi, Tumaco y Buenaventura: “La base alimenticia en el Pacífico está constituida por toda clase de pescados y mariscos, carnes de monte (venado, tatabro, guatín, conejo, etc.), plátano y maíz, todo sazonado con la infaltable leche de coco” (citado por Patiño, 2012: 81).

Vale la pena ensayar sazones y comidas de lugares de origen, podría decirse con “marca de origen”, de las costas Pacífica nariñense, caucana, de Buenaventura y de diferentes zonas del Chocó. ¿Por qué no de la región del norte del Cauca si se tiene también la presencia de los “violines caucanos” en el componente musical del festival?

Aunque parezca demasiado flexible también podría pensarse en una línea de cocina tradicional que utilice ingredientes del Pacífico y algunas variantes de la preparación tradicional de platos de mar o de comida que incorporen otras carnes (cerdo, gallina, otras aves, carnes saladas, etc.) que sea frecuente en el Pacífico pero que se ofrezca bajo la “modalidad” de comida fusión. También esta línea de comida tiene una expresión en el festival de música como ha sido la versión libre. Esta recomendación sería en forma experimental abierta a propuestas muy limitadas que no invadan o desplacen los espacios de las otras cocinas tradicionales del Pacífico. Tiene una doble cara, es atractivo para nuevos emprendedores de otros sectores sociales más cercanos a un gusto gourmet burgués y excluyente para las emprendedoras y emprendedores de cocina tradicional que están más anclados en los platos clásicos de origen. En cierto modo la propuesta de Expo-Petronio se mueve en esta dirección pero en el exterior de la Ciudadela Petronio. Aquí la propuesta es incorporarla dentro de la oferta culinaria interna.

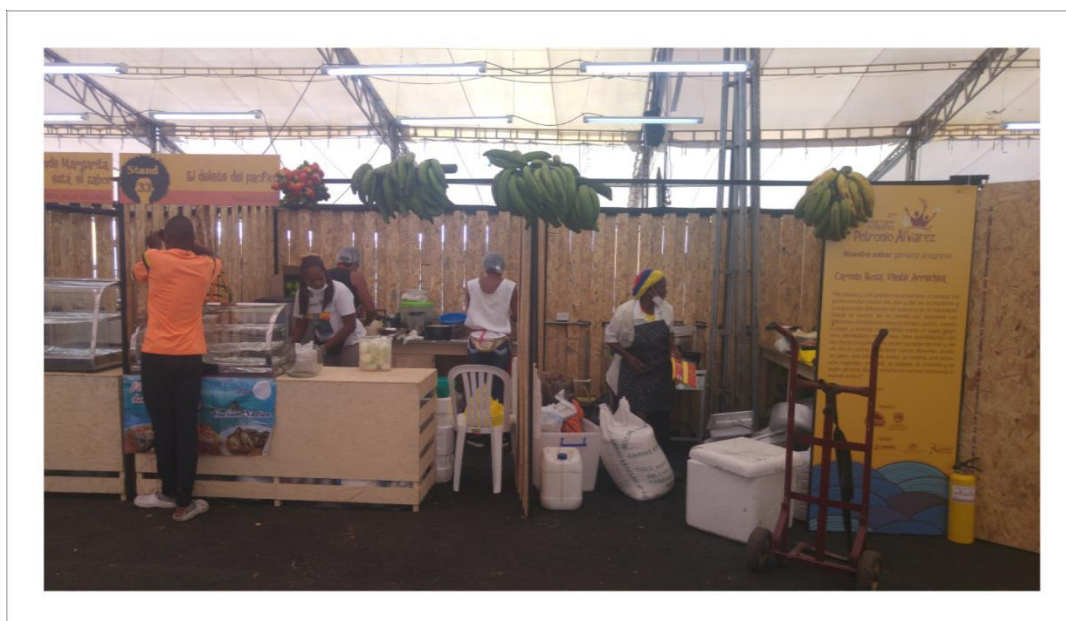


Foto: cocineras tradicionales del stand 33 el Deleite del Pacífico, procedente de Timbiquí (Cauca), inician la preparación de las recetas culinarias para la clientela que al poco tiempo llega.



Foto: Diana Moreno presenta la oferta culinaria de Sambumbe, una innovadora propuesta de dulces, bebidas refrescantes y envueltos preparados con diversos productos del Pacífico colombiano.

Se podrá decir que con esto se puede correr el riesgo de desnaturalizar la cocina tradicional del Pacífico colombiano más fijada en la comida de frutos de mar. En realidad, al igual que en las otras “modalidades” siempre vamos a señalar que una mirada esencialista impide captar la riqueza culinaria y de producción de otros objetos o cosas cargadas de valores identitarios producidas por un colectivo humano en constante interacción con el conjunto de la sociedad nacional e internacional, como sociedad mayor que se enriquece de esas distintas prácticas socioculturales.

El patrimonio cultural inmaterial es precisamente la producción de objetos que cargan simbólicamente en su producción o fabricación saberes con marcas de origen que le permite a un colectivo humano tener una identidad y reconocimiento. Los límites los trazan los expertos sobre una producción determinada. De todos modos esa “experticia” no es inmóvil, ya que puede renovarse y generar nuevas lecturas sobre lo que es saber determinado que porta un sujeto que produce objetos que son clasificados como de reconocimiento para consumirse socialmente en múltiples formas.

Las comidas de dulce lograron un posicionamiento en la muestra culinaria y con ellas las bebidas no alcohólicas con ingredientes vegetales del Pacífico (frutas, hojas, tallos y raíces) tuvieron una interesante presencia. Esta línea vale la pena fortalecerla porque tiene la ventaja de generar productos de consumo no perecedero y de baja sofisticación, sin que en su fabricación sea necesaria una alta complejidad. Aquí se mueven confites,



Foto: Maura Caldas en el stand de Cocina en Vivo dentro de la Muestra de Industrias Culturales del Festival de música del Pacífico Petronio Álvarez.

mermeladas, tortas, helados, y todo lo que se denomina mecato, que vale la pena apoyar por su incidencia en los procesos de emprendimiento a escala de pequeños negocios entre la población afrocolombiana urbana caleña y desde las regiones de procedencia.

Algunos elementos de reglamentación de la “modalidad” de bebidas tradicionales con y sin viche

Una de las preocupaciones más sentidas por la preparadoras de bebidas y que fue sistemáticamente mencionada es la posibilidad de que se esté comercializando un “viche malo”. Esta categoría tiene varias significaciones, pero en términos de su producción remite particularmente al origen de la bebida. Cuando un viche es del Saija, de Triana, de Micay, del Cajambre o del Bajo Baudó, es un “viche bueno”. En el caso de las preparadoras de bebidas es un signo de garantía de calidad del producto, que remite a la red de comercialización (que en varias ocasiones envuelve a la red parental) que ella tiene para comprar el viche (cuando no es ella misma quien lo “saca”).

Sin embargo el “viche malo” también es aquel viche que es hecho en condiciones fitosanitarias que pueden producir riesgo a la salud por su ingesta. Algunas comercializadoras-es señalaron la existencia de nuevos centros de producción de viche del que ellos mismos no daban garantía. De hecho, “se produce viche en Cali” a partir de

“químicos” diluidos en agua en forma artesanal en el oriente de la ciudad (entrevista a Julián Arteaga).

En la búsqueda de hacer un control del tipo de viche que llega al Festival de Música Petronio Álvarez para su comercialización se ha implementado un proceso de selección de los vendedores en función de las características de su producto. La calidad del viche es una de ellas, pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de un “viche bueno”?



Foto: doña Olivia Bonilla Rivera.

Siguiendo a las preparadoras de derivados del viche, el “viche bueno” depende del origen, por lo cual se hace necesaria una política de protección y fortalecimiento de las unidades de producción domésticas del destilado de juego de caña (viche) en las veredas del Pacífico que tradicionalmente se ha identificado y en las que actualmente se está produciendo viche de forma artesanal (ver Meza et al. 2012). Esta política debe estar enfocada a mejorar la infraestructura de producción sin dejar las formas más artesanales de la preparación del destilado, además de mejorar la capacidad y la red de comercialización de las/os sacadoras-es.

Para ello es necesario que se desarrollen programas para que las unidades productivas de las sacadoras-es logren vender el producto con alguna denominación de “origen” o una marca “étnico-territorial”, donde se establezca quién es la sacadora o la familia sacadora, de qué región son las cañas utilizadas, al lado de otras características asociadas a la madera que ha sido utilizada para la combustión que hace hervir el jugo de caña o de otros elemento de tipo inmaterial que sean significativos en el proceso de producción de la bebida. Para ello se hace muy importante trabajar de la mano de las administraciones

municipales de los municipios con veredas productoras tradicionalmente identificadas, para desarrollar alternativas de crédito y apoyo comercial a estas unidades productivas.

Seguramente se estarán desarrollando nuevos “sacaderos de viche” en algunos otros recodos de los ríos del Pacífico caucano, valluno y chocoano. Es necesario hacer un análisis cuidadoso de ese surgimiento y acompañar los desarrollos más interesantes y que articulen alternativas de desarrollo sostenible para las comunidades. Para ello se precisa desarrollar un trabajo de fortalecimiento productivo en la dirección de consolidar niveles



Foto: Lucía Solís y sus recetas de bebidas, “creaciones 100% naturales”.

de calidad que permita ser incluidos dentro de los procesos de consolidar denominaciones productivas de origen.

Para fortalecer las iniciativas ya identificadas de producción de destilado de caña en Cauca, Valle y Chocó, hay que fortalecer sus propios canales de comercialización. Para ello es necesario consolidar las redes ya establecidos entre sacadoras-es y preparadoras-es de bebidas tradicionales. Se trata de consolidar dentro de este segundo grupo, estrategias de abastecimiento atadas a los centros de producción artesanal más tradicionales, a las redes familiares en las veredas donde se produce o activar nuevas y

novedosas cadenas de comercialización que priorice y premie a preparadoras-es fieles en la compra a los centros de destilación identificados y fortalecidos en infraestructura productiva y cadenas de comercialización.

Se sugiere mantener la calidad del viche artesanal y evitar se lo confunda con otros tipos de aguardientes o rones también del Pacífico (Nariño y Chocó) que usan la mezcla con anís. Esto hace de esta bebida un atractivo: se trata de un destilado alcohólico que no tiene otras mezclas y permite degustar los sabores y olores locales de su producción artesanal. Por supuesto, un asunto diferente son las bebidas derivadas que emplean hierbas y otros productos, además de procesos de fermentación (“botellas curadas”). En este caso, a pesar de los derivados que ya combinan otros ingredientes, el sabor del viche como bebida alcohólica sin mezcla tipo anís se mantiene, para beber en función de salud (p.ej. el tomaseca) o entretenimiento.

Por su parte el festival debe implementar regulaciones a la participación de comercializadores en los puestos o stands que se disponen en la Muestra de Industrias Culturales. Una de las regulaciones más importantes que debe empezar a considerarse, es que debido al número limitado de stands, se debe priorizar la participación de sacadoras-es que sean a la vez preparadoras-es de bebidas a base de viche. Posteriormente habría que priorizar la participación de preparadoras-es de bebidas a base de viche que compran el viche en las regiones identificadas como de producción artesanal, ya consolidadas y fortalecidas por las intervenciones de las administraciones municipales de sus municipios o por las intervenciones de la organización del festival. Esta priorización de las-os posibles participantes en la selección de comercializadoras-es debe propender por fortalecer las redes de comercio que han establecido quiénes son preparadoras-es en sus lugares de origen o en la ciudad de Cali. Tiene por objeto evitar, por un lado, más eslabones en la cadena de comercialización lo que puede aumentar el costo para el cliente final, y moderar las ganancias de sacadoras-es y preparadoras de bebidas a base de viche, dadas las expectativas de plusvalor del comercializador final en la Muestra de Industrias Culturales.



Foto: doña Olivia Bonilla con su esposo.

En forma similar a la “cocina en vivo”, la selección de las preparadoras o los preparadores de bebidas tradicionales alcohólicas con base de viche debe tener una demostración en vivo de su preparación y degustación por “expertos”. Este ejercicio ya se realizó en el

Festival Petronio Álvarez de 2017. Se recomienda mejorar esta puesta en escena con los participantes estableciendo más requisitos a la calidad del viche usado. Es decir, que los controles diferencien al licor de base y los insumos adicionales usados para la preparación de los diferentes cocteles. Garantizar el uso de un “buen viche” es un asunto clave para garantizar que el insumo principal proceda de regiones con prácticas tradicionales de recolección de la caña, molienda y destilación más cercanas a una producción artesanal tradicional.

Por otra parte, este control en la selección de los comercializadores de la Muestra debe permitir garantizar las calidades y las condiciones fitosanitarias mínimas y básicas para que el viche que llegue al festival sea un “viche bueno”. Análisis periódicos de calidad del producto y de los alcoholes previos a la producción de temporada que pueda requerirse para las demandas de la semana de realización del festival, pueden ser convenientes para hacer seguimiento y trazabilidad al viche que compran las preparadoras-es de bebidas con base de viche.

Es importante para esto promover la comercialización de “viche con sello de origen”, que tenga características de embotellamiento e imagen comercial distintivos y sofisticados, en el sentido de desarrollar un mercado más exquisito, orientado hacia un tipo de público que privilegie la calidad y la presentación, además de mejores preparaciones, en las bebidas con base de viche. El caso de Lucía Solís es significativo en este aspecto. Esta preparadora de bebidas ha logrado mantener el comercio de viche y preparados a base del mismo en un régimen de mercado e imagen que permite el consumo masivo, sin embargo ha desarrollado toda una propuesta de servicios de bebidas y atención a eventos sociales de tipo público y privado en Buenaventura. También ha tenido experiencias significativas en Cali. Esta propuesta presenta la versión de sus productos más sofisticada y embotellada de una manera especial que permite la promoción de un producto más acabado y con un plusvalor más alto. Este producto también fue ofrecido por ella en las últimas versiones del festival, presentando botellas con formas especiales y una imagen de calidad visual de la marca de las bebidas, consiguiendo un público muy específico dispuesto a pagar más alto por los productos, y, según ella misma lo mencionó en una entrevista: “se las llevan hasta el extranjero”.

Este es un ejemplo de buena práctica como estudio de caso de una puesta en escena respetuosa de fabricación artesanal con una oferta interesante muy bien cuidada con “marca de origen”. **Es decir, en este caso se combina la sabiduría artesanal con la puesta comercial. En esta dirección sugerimos se ensayen experiencias de ofertas artesanales de bebidas tradicionales.** La particularidad de la producción de la señora Solís definitivamente es el uso de raíces, condimentos, hierbas y frutas con el viche y otras mezclas que en la publicidad informa adecuadamente. De ahí su fama por las “botellas curadas”. También la novedad de la forma de presentación del vino de naidí tuvo mucho impacto. Es un muy buen ejemplo que permite jugar mejor y sugerirles a los participantes de bebidas tradicionales un mayor despliegue de las bebidas como parte de un recetario de las medicinas tradicionales del Pacífico. Esto ya fue en cierto modo visibilizado en las reseñas que se hicieron por parte de la Fundación Patiño para los stands de bebidas tradicionales. Una sugerencia en la línea de hacer más visible esta dimensión artesanal, por ejemplo de las “botellas curadas” y su fabricación personalizada, es el implementar un espacio en la estantería de bebidas con usos terapéuticos y/o medicinales. En el caso de las bebidas alcohólicas más de entretenimiento – sin desconocer que las anteriores también pueden desempeñar este papel – en algunas de ellas también resaltar su fabricación artesanal. Para ello pueden usarse fotos de los lugares de origen del viche usado, de las azoteas y parcelas en donde son sembradas y recolectadas las raíces, hierbas

y frutos. Siempre que haya alusión a los lugares de origen con nombre propio del sitio, incluso de los nombres de las/os campesinas/os que cultivan la caña para moler y sacar el jugo que será la materia prima del viche y de los otros insumos utilizados, o también de los terrenos donde están las palmas de naidí; si se trata de una parcela colectiva o comunitaria o de un grupo familiar.

En relación con los viches “curados” o “botellas curadas”, se sugieren pruebas en vivo sobre la mezcla de plantas. En este caso posiblemente los participantes llevarán ya botellas preparadas que llevan un tiempo de fermentación luego de haberse colocado en una botella con viche.

Con el fin de hacer contra parte al supuesto carácter afrodisíaco de las bebidas del Pacífico resulta importante promover la promoción de bebidas No alcohólicas dulces o semidulces dentro de la Muestra. Este tipo de producción es en sí mismo un campo de posibles innovaciones como fue señalado anteriormente. Bebidas cremosas sin alcohol, bebidas refrescantes a base de frutas de bosque húmedo y costa, bebidas frías refrescantes tipo granizados, bebidas calientes, heladas, etc. Algunos de ellos que ya han venido desarrollándose y demandan una consolidación. Podrían entonces desarrollarse concursos de innovaciones en esta línea que vayan fortaleciéndose dentro del mercado gastronómico de la ciudad con su exhibición-comercialización en la Muestra. Este concurso puede realizarse entre los seleccionados para participar en la muestra y puede darse en vivo durante la semana de realización del festival de música.

En síntesis, lo que queremos señalar en la línea de patrimonio inmaterial sobre bebidas tradicionales es visibilizar más la cadena de fabricación de las diferentes bebidas desde las parcelas de las economías campesinas negras del Pacífico, aunque también en parcelas indígenas (Wuanana, Embera, Eperara, etc.), especialmente en las regiones del Cauca y Valle litoral Pacífico y el sur del Chocó, en la desembocadura del San Juan, los cultivos de caña con sus trapiches, la presencia de palmas de naidí, etc. luego los destiladeros de viche y fermentación de otros productos, su almacenamiento y comercialización hasta llegar a Guapi, Buenaventura y Cali, y las mezclas que se llevan a cabo hasta sacar los productos alcohólicos derivados. Un estudio clásico sobre la cadena de producción del viche desde las economías campesinas negras del Pacífico que podría ser más visibilizado en el evento del Petronio Álvarez es el de Meza, Murillo y Palacios (2012).

Finalmente es importante empezar a dar paso a otras bebidas destiladas y fermentadas que se producen en el Pacífico, evitando como comentamos antes que se ofrezcan como viche. Dos ejemplos son significativos: el caso del charuco de Tumaco y el Pacífico nariñense, y el caso de otras bebidas fermentadas de comunidades afro e indígenas del Chocó. Quizás sea interesante promocionar estas bebidas inicialmente dentro de la muestra en algunos stands seleccionados para la presentación, incorporando una presentación descriptiva para el público sobre su origen, procedencia, características y diferencias con el viche en su particularidad.

Algunas recomendaciones para la selección de artesanías y objetos de diseño en la Muestra de Industrias Culturales del Petronio Álvarez.

Por lo general, todas las expresiones artesanales tienen un respaldo patrimonial porque se respaldan en prácticas “ancestrales” a través de las redes familiares y extra-familiares vinculadas a un determinado territorio en el Pacífico. Aunque esos saberes hayan tenido en la larga duración alguna influencia indígena o española (desde el siglo XVI) y de otras sociedades europeas (ya desde el siglo XIX y XX), es indiscutible que apareció también desde el período colonial un sector de maestros artesanos negros (hombres y mujeres) que

dominaban esas técnicas y las transmitían a sus aprendices. El mejor ejemplo es la joyería de filigrana en oro, plata y otros metales.

Posiblemente la luthería va a tener más importancia desde finales del siglo XIX y a lo largo del XX, a medida que cobran más fuerza la aparición de grupos musicales en diferentes regiones del Pacífico, pero aquí ya inciden influencias diversas según las variantes del Pacífico norte y Pacífico sur (las dos vertientes bien marcadas, músicas de chirimía¹¹ y músicas de marimba).

Según lo manifiestan todos los maestros constructores de marimbas entrevistados para el documental “Expedición Marimba”, pero también los constructores llegados a la versión XXI del Festival de Música Petronio Álvarez con quienes hablamos sobre la cuestión, hay peligro de perder el saber de la afinación tradicional en la práctica de la construcción de marimbas.

Por lo mismo, una prioridad fundamental al respecto, en la línea de luthería, es el fortalecimiento de la fabricación de instrumentos musicales artesanales por fuera del modelo de afinación occidental. Recomendamos al respecto el excelente documental realizado por la Universidad Nacional de Colombia **Expedición Marimba**, en el cual se demuestra la riqueza sonora de las afinaciones no occidentales de las marimbas artesanales.



Foto: niño interpreta una mini marimba en el stand de Tumac.

Proponemos se piense un stand que incluya instrumentos particulares de la “modalidad” musical “violines caucanos”, en especial con el violín de caña, con música en vivo.

¹¹ Vale la pena analizar la fabricación de instrumentos musicales de cobre y madera, que en el caso de la chirimía y los distintos ritmos del Pacífico norte proceden de diversas sociedades europeas (uso de la caja o tambor redoblante, flauta de cobre, clarinete, platillos, etc.).

En el caso de la sombrerería, los tejidos, los objetos de madera, etc., desde la segunda mitad del siglo XX, a medida que la moda se hace presente en los espacios urbanos y rurales del Pacífico ha cobrado más importancia.

En la “modalidad” de artesanías el Festival Petronio Álvarez tiene un aliado con experiencia en cuanto a buenas prácticas, de seguimiento y apoyo a los productores artesanales y en manejo de canales de comercialización como es Artesanías de Colombia, tanto afros como indígenas. Esto se pudo observar en los stands a cargo de esta entidad durante el último festival, lo cual se pudo también comprobar vía las entrevistas a los participantes. Tal vez vale la pena pensar conjuntamente con esta entidad un modelo de reseñas con los nombres de las/os participantes y una información sobre las características de la técnica artesanal, materiales usados, usos de los productos, sitio de producción, similar a la experiencia exitosa con comidas y bebidas que llevó a cabo la Fundación Germán Patiño. Aunque ya se presentaron puestas en escena de los instrumentos como las marimbas y otros instrumentos de percusión en los stands de muestra de instrumentos musicales, podría ampliarse a horarios de presentación con diferentes tipos de artesanías que se lleven a cabo en los stands. Así el público se familiariza más con la muestra artesanal. O sea, que haya puestas en vivo de elaboración de algunos de los objetos o de su uso (musical, estético, etc.).

Si bien el espacio dado en la Ciudadela a esta “modalidad” ha ido consolidando un grupo selecto de artesanos y su configuración, es necesario realizar nuevos avances. Por ejemplo, en la muestra de artesanías habría que desarrollar un ambiente que le permita al público asistente referenciar geográficamente los sitios de procedencia de las/os artesanos en el Pacífico colombiano. Si son afros o indígenas una breve referencia poblacional, económica y cultural de quiénes son, con fotos de los sitios de origen. Si son mujeres indígenas quienes fabrican que una o varias de ellas estén tejiendo en vivo. Igual si se trata de mujeres afros. Es importante disponer una escenografía sobre los personajes artesanos-as y los valores que ellos aportan a la sociedad colombiana y son una riqueza cultural del Pacífico colombiano que Cali tiene el privilegio de contar con ellos en el evento. Sugerimos que en alianza con Artesanías de Colombia se diseñe esta escenografía.



Foto: stand de Fundaproductividad.



Foto: detalle de cestería Embera con una innovación de bordes rematados con tejidos de nylon y chaquira.

Sugerimos además las siguientes recomendaciones: en primer lugar, buscar participación directa de los artesanos Wounan Noanamá; segundo, demandar de los joyeros la procedencia del oro, para poder asociarla a la producción limpia que están realizando los Consejos Comunitarios en el Pacífico que operan con esta orientación, como garantía de origen y garantía de sostenibilidad, de modo que pueda implementarse la norma de comercio limpio y comercio justo; tercero, trabajar mejor una conceptualización de las llamadas artesanías del Pacífico y la invención de objetos “con identidad”.



Foto: hombres Embera en stand que comercializa cestos que tejen mujeres Embera del medio Atrato.

Finalmente, se hace necesario fortalecer las escuelas de formación en los territorios, apoyando la labor de los maestros constructores y afinadores y promoviendo nuevos liderazgos de mujeres y hombres en estas técnicas en los territorios del Pacífico, en el valle interandino, para el caso de los violines y otro instrumentos de percusión, y por supuesto de Cali, para promover el desarrollo de la práctica entre jóvenes creadores de la ciudad.

Moda y estética y emprendimiento económico cultural. Lineamientos de propuesta

En la dirección anterior, la reelaboración y recuperación de la identidad afrocolombiana se manifiesta a través de los peinados y la moda (vestido, maquillaje, accesorios, productos de cuidado personal), como manifestaciones modernas de la presentación de la identidad personal. Por ello, esta modalidad se ha convertido en una mina de emprendimiento femenino entre las mujeres negras. Por supuesto, el fenómeno del emprendimiento es común a “las cuatro modalidades”, pero lo impactante es la explosión en esta modalidad a través de mujeres negras con niveles educativos medios altos en Cali y otras ciudades de Colombia (Medellín, Cartagena, Barranquilla, Bogotá, Pereira, con incidencias en Buenaventura, Quibdó, Guapi y Tumaco). Indiscutiblemente por el enorme peso demográfico de la población afro en Cali y su región metropolitana (cerca de millón y medio de afrodescendientes), es el mercado de productos de belleza y en general de prendas de vestir y otros accesorios más importantes. Esto lo pudimos corroborar a través de las entrevistas a las mujeres participantes en los stands de esta “modalidad” y corroborado mediante observación directa durante los días del evento.

Si bien es cierto que el campo de los cosméticos está dominado por empresas chinas y norteamericanas, se observa en los stands una producción muy creativa de productos con



Foto: Nohemy Arboleda, ex reina de belleza con participaciones destacadas en diferentes certámenes a nivel nacional e internacional. Propietaria de COSMÉTICOS NOHEMY ARBOLEDA una de las más importante empresas de cosmética afro en Colombia.

insumos del Pacífico colombiano y producción nacional en cremas, bases, ingredientes para distintos tipos de cabellos. Ya operan alianzas con laboratorios en Bogotá y Cali en términos de la presentación y buenas prácticas de fabricación según controles de Invima.

Vale la pena resaltar la importancia que tendría una pasarela de modelaje de mujeres y hombres negros-os en la cual se presentaran diseños con telas, sandalias, calzados, turbantes, batas de diferentes coloridos. Este tipo de presentación que pudiera tener una mayor audiencia e interés animaría aún más una puesta en escena del modelaje de la gente negra para la gente negra pero también para los sectores blanco-mestizos de diferentes clases sociales en Cali. Esto abriría más puertas al emprendimiento femenino y masculino afrodescendiente en el espacio del Petronio y la generalización de esta moda hacia otras capas sociales y raciales caleñas.

Con respecto a los turbantes, batas, pantalones y camisas importadas de países africanos, presentes en unos dos stands (al menos eso nos dio la cuenta) sin excluirlos porque es necesaria la competencia de calidades y precios, sugerimos incentivar la producción de prendas con telas nacionales de colores animados e incluso que puedan imitar los diseños africanos. ¿Por qué solamente los chinos pueden copiar diseños y fabricarlos? Es importante incentivar a la industria nacional de textiles para que ofrezca motivos distintos a los convencionales y ellos pueden ser diseños africanos.

La presencia de diseños y productos de confección de países africanos sería más interesante si esos stands ofrecieran una mayor información sobre las vestimentas y los contextos sociales en que son usadas. Es importante que los productos de “moda” puedan ser contextualizados y el evento del Petronio puede ayudar en este ejercicio.



Foto: mujer afro resalta su belleza natural al hacerse peinar y maquillar en un stand del pabellón de estética y moda de la Muestra de Industrias Culturales del Festival de Música Petronio Álvarez.



Foto: catálogo de turbantes de la diseñadora Eloísa Montaña, diseñadora oriunda de Buenaventura y residente en Cali.

Es altamente positivo y así lo registró la prensa local y nacional que el Petronio Álvarez es un espacio de puesta en escena de la gente negra, femenina y masculina, en sus peinados y vestimentas, como afirmación de las distintas manifestaciones de bellezas negras, en todas las generaciones. Este resultado es demasiado importante.

En la línea de apostar a propuestas alternativas sobre la belleza negra que se salgan de los estereotipos masculinos y femeninos negros hipersexualizados y de búsqueda de un blanqueamiento que reproduce el racismo, sugerimos abrir presentaciones que resalten las bellezas negras en todos los grupos etarios. Mujeres y hombres en edades avanzadas e intermedias, también niñas y niños. Poner en escena otras formas de belleza negra en la que se resalten los colores de piel menos claros de la gente negra, y por supuesto los rostros más envejecidos. Es importante crear opciones distintas a modelos juveniles mulatos de piel clara. Sin descartarlos, abrir otras opciones. No se trata de descartar cuerpos desnudos pero no necesariamente la desnudez corporal se rige por un solo prototipo.

Si bien es un evento mayoritariamente afro, que se inscribe en el contexto histórico de la Ley 70 de 1993, el Petronio Álvarez en moda y estética, como lo señala John Urán,



Foto: mujeres afro en el evento 11° Encuentro de Peinadoras y Concurso de peinados afro, “Tejiendo Esperanzas”, la fiesta de la estética y la identidad afro en el que se resalta la belleza natural, y se lucha por la liberación de la plancha y el alisado. El evento organizado por la Asociación de Mujeres Afrocolombianas (Amafrocol), el 11 de Mayo de 2015. Recuperado de <https://ondauao.co/nuestro-cabello-nuestra-resistencia/>

destaca la diversidad cultural en el plano de las prácticas y saberes que se transmiten y se re-inventan o innovan desde un territorio y grupos poblacionales específicos. Aquí entran tanto afrodescendientes como indígenas y sectores mestizos y blancos de distintas localidades rurales y urbanas del Pacífico, incluyendo el norte del Cauca y sur del Valle.

A manera de síntesis la modalidad de estética y moda en la muestra del Petronio Álvarez del 2017, puede decirse que está bastante consolidada. Hay todavía cruces de algunas líneas entre artesanías y moda, también entre joyería y moda o diseño. Esto puede delimitarse mejor desde la producción estrictamente artesanal y dejar en diseño-moda lo que no caiga en el ámbito de fabricación artesanal.

El Festival Petronio Álvarez como dinamizador de la economía local

De manera general el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez puede entenderse como una inversión pública que dinamiza la economía de la ciudad. En términos económicos la inversión estatal que se realiza para el desarrollo del festival tiene impactos en generación de empleo, y en dinamización del sector comercio y servicios turísticos y hoteleros. No se tuvieron estimaciones económicas de las ventas diferenciales para el 2017, y menos de las que se realizaron en el sector de los restaurantes de Expo-Petronio. No obstante, el hecho que se presenten cada vez más restaurantes de alto padrón de la ciudad que se suman a la iniciativa, debe estar por lo menos asociado a las posibilidades de incremento en las ventas que los empresarios ven en la temporada del evento al articularse en la estrategia.

El festival de Música por su naturaleza misma y por su creciente dinámica de internacionalización, tiene la posibilidad de dinamizar otros sectores de la economía. Queremos resaltar el de servicios turísticos, clave para vincular a los turistas en una “ruta” que comience en el Petronio y termine en el Pacífico.



Foto: stand 21 del pabellón de estética y belleza de la muestra cultural del festival Petronio Álvarez.

Se trata de enlazar los públicos nacionales fuera del Pacífico e internacionales para que procuren la oferta de servicios turísticos, pero allí es importante señalar la articulación con formas de turismo comunitario, ecológico y sostenible. La Oficina de Turismo puede fortalecer los vínculos con estos prestadores de servicios y reducir los intermediarios por un lado, aportando a prácticas turísticas respetuosas con el contexto y sus comunidades.

También podrían involucrarse actores comunitarios locales para promover un turismo intra-urbano o conurbano, focalizado en mostrar la cara positiva afro de la ciudad. Que vincule el turismo más tradicional enfocado en el centro de la ciudad, su oferta de museos, su arquitectura más antigua, con un turismo “al barrio”, en la línea de las nuevas dinámicas de turismo urbano que vienen teniendo demanda dentro de ciertos públicos. Obviamente otras iniciativas en el campo del turismo con potencialidad en la ciudad pueden enlazarse en esta estrategia.

Cualquier expansión del festival en su conjunto, como se ha observado con su constante crecimiento, genera empleo directo o indirecto. Este elemento es muy importante aunque es claro que es un empleo temporal y coyuntural. ¿Cómo hacer para fortalecer algunas iniciativas de emprendimiento que generen un empleo menos coyuntural aprovechando las potencialidades creativas y de mercado? Una propuesta fundamental en esta línea es la de posicionar a Cali como un polo gastronómico del Pacífico, en donde de manera más permanente se pueda tener la rica oferta gastronómica de la Muestra como parte de la oferta de servicios culinarios establecida en la ciudad. Ya hay unos primeros pasos en esa dirección con el crecimiento en la Galería Alameda y sus alrededores de un conjunto de restaurantes de “comidas de mar”, pero que cada vez más parece fortalecerse la idea de una oferta de “comida del Pacífico”.

Por otra parte, se puede pensar en fortalecer las eliminatorias zonales como eventos de industria cultural fomentando los emprendimientos locales del Pacífico que a su vez visibilice a nuevos artistas y sabedoras-es de las regiones y que sea ventana de promoción y estrategia de dinamización económica locales.

Referencias bibliográficas

- Agier, M., Álvarez, M., Hoffmann, O., Restrepo, E. (1999). *Tumaco: haciendo ciudad. Historia, identidad y cultura*, ICAN-IRD-UNIVALLE, Bogotá: 289 pp.
- Barbary, O., Bruyneel, S., Ramírez, H.F., Urrea, F. (1999a). Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali. Estudios sociodemográficos. In: Documentos de trabajo 38, Proyecto Cidse-Ird, Cidse, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali: 63-98.
- Barbary, O., Ramírez, H.F., Urrea, F. (1999b). Población afrocolombiana y no afrocolombiana en Cali: segregación, diferenciales sociodemográficos y condiciones de vida. In: Fernando Cubides y Camilo Domínguez (editores), *Desplazados, Migraciones Internas y Reestructuraciones Territoriales*. Observatorio Socio-Político y Cultural, Centro de Estudios Sociales. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia; Ministerio del Interior, Bogotá: 301-336.
- Barbary, O., Hoffmann, O. (2004). La costa Pacífica y Cali, sistema de lugares. In: Olivier Barbary y Fernando Urrea (editores), *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Editado por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle (Cali), CIDSE, L'Institut de Recherche pour le Développement, de Francia (antiguo Orstom), IRD, y el Instituto para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología de Colombia "Francisco José de Caldas", COLCIENCIAS. Editorial Lealon, Medellín: 113-156.
- Barbary, O. (2004). El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali. In: Olivier Barbary y Fernando Urrea (editores), *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Editado por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle (Cali), CIDSE, L'Institut de Recherche pour le Développement, de Francia (antiguo Orstom), IRD, y el Instituto para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología de Colombia "Francisco José de Caldas", COLCIENCIAS. Editorial Lealon, Medellín: 157-194.
- Fraser, N. (1997). From Redistribution to Recognition? : Dilemmas of Justice in a 'Postsocialist' Age. In Nancy Fraser *Justice Interruptus: Critical Reflections on the "Postsocialist" Condition*. Pp. 11-40. New York and London: Routledge.
- Hoffmann, O. (2004). Espacios y región en el Pacífico sur: ¿hacia la construcción de una sociedad regional? In: Olivier Barbary y Fernando Urrea (editores) *Gente Negra en Colombia: Dinámicas Sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Editado por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle (Cali), CIDSE, L'Institut de Recherche pour le Développement, de Francia (antiguo Orstom), IRD, y el Instituto para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología de Colombia "Francisco José de Caldas", COLCIENCIAS. Editorial Lealon, Medellín: 195-224.
- Martínez, L. E. (2017). *Expedición Marimba*. U.N. Televisión. Documental. 52 minutos.
- Meza, C. A., Murillo, G., Palacios, C.A. (2012). *La ruta del viche. Producción, circulación, venta y consumo del destilado en el litoral Pacífico colombiano*. Informe Número 11. Colección Informes Antropológicos del Instituto Colombiano de

Antropología e Historia. ICANH, Universidad del Pacífico, Colciencias, Bogotá D.C: 193 pp.

Ocasiones, D. (2011) Usos sociales contemporáneos de las prácticas musicales locales del Pacífico colombiano: festival de música del Pacífico “Petronio Álvarez”. Trabajo de grado en Sociología. Programa de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Valle, Cali: 156 pp. Sin publicar.

Patiño, G. (2012). *Fogón de negros. Cocina y cultura en una región latinoamericana*. Ministerio de Cultura, Bogotá: 133 pp.

Sánchez, L. (2017). La capital de la salsa choke. Apropiación y reconocimiento de un género musical en Tumaco, Nariño. Trabajo de grado (thesis). Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.: 89 pp.

https://www.researchgate.net/publication/321950651_La_capital_de_la_salsa_choke_A_propiacion_y_reconocimiento_de_un_genero_musical_en_Tumaco_Narino?enrichId=rgreq-d391d8470b4880c1f2fceeaf52f7e5a2-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzMyMTk1MDY1MTtBUzo1NzM3MjI4NjE0MjA1NDVAMTUxMzc5NzU5NzcxNw%3D%3D&el=1_x_3&esc=publicationCoverPdf Recuperado el 5 de Enero de 2018.

Urrea, F., Arboleda, S. y Arias, J. (1999). Redes familiares entre migrantes de la costa Pacífica a Cali. In: *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 35, Bogotá: 180-241.

Urrea, F. y Murillo, F. (1999). Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali. In: Fernando Cubides y Camilo Domínguez (editores), *Desplazados, Migraciones Internas y Reestructuraciones Territoriales*. Observatorio Socio-Político y Cultural, Centro de Estudios Sociales. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia; Ministerio del Interior, Bogotá: 337-405.

Urrea, F. (2010) La conformación paulatina de clases medias negras en Cali y Bogotá a lo largo del siglo XX y la primera década del XXI. In *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, Bogotá: 24-41.

Urrea, F. y Botero-Arias, W. (2010). Perfiles sociodemográficos diferenciales en Cali y Bogotá, con base en el Censo 2005, y la presencia de clases medias negras en las dos ciudades. In *Sociedad y Economía*, No. 18: 85-112.

Urrea, F. (2012). Transformaciones sociodemográficas y grupos socioraciales en Cali, siglo XX e inicios del siglo XXI. In: Gilberto Loaiza (editor general de la obra) y José B. Garzón (Coord.) Volumen I. *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012, Cali: 145-194.

Urrea-Giraldo, F. y Candelo, A. F. (2017). Cali, Ciudad región ampliada: una aproximación desde la dimensión étnico-racial y los flujos poblacionales. In: *Revista Sociedad y Economía* No. 33: 145-174.

Valencia, E. (2001). *El sabor del Pacífico*. Dirección de Cultura, Cali.

Valencia, A. (2017). *El Banco de la República y el Desarrollo Económico y Cultural de Buenaventura*. Ediciones Banco de la República, Centro Cultural Buenaventura: 162 pp.

Viáfara, C., Urrea, F., Vivas, H., Castro, J. (2009). Proyecto: Diseño de una política de desarrollo productivo y generación de ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal. Informe Final. Subcontract ADAM-ARD-TEP-346- MIDAS-T-O1148-08-C-685, CIDSE-UNIVALLE, Cali: 329 pp.

Viáfara, C., Urrea, F., Vivas, H., Correa, J. B., Rodríguez, D. A. (2014). Estudio de las condiciones de vida y de la situación socio-laboral de la población caleña de acuerdo con la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Cali 2012. Proyecto Sistema de Información y Diseño de un Programa Piloto de Inclusión Laboral para población Afrodescendiente de Cali. CIDSE-UNIVALLE, Cali: 233 pp.



Foto: empresa ArtTimbiqui. Sombrero tejido con paja tetera, artesana Claudia Patricia Saá Cuero.